

María: Una Mujer

Poco a poco vamos avanzando en este mes de mayo que los cristianos dedicamos a su madre. Pero, por casualidad, ¿alguna vez te has parado a pensar que María fue una mujer que lo tuvo que pasar francamente mal en su época?



Pensemos tan sólo un poco en las difíciles situaciones que hoy en día deben sobrellevar millones de mujeres.

Hay pueblos en los que no tienen ni voz ni voto, no pueden acceder a ciertos puestos de trabajo, tienen que salir tapadas a la calle, son propiedad de su esposo... Y todo eso, ¿por qué? Pues por haber nacido mujer.

A María le tocó vivir una situación muy parecida. En la Palestina de hace dos mil años la religión judía consideraba un honor no haber nacido mujer y los varones daban gracias a Dios por no haber nacido mujer.

Las mujeres estaban muy mal consideradas. No se les tenía en cuenta en la vida social y pública: no podían estudiar, ni ser testigos en los tribunales y tenían prohibido el acceso a ciertos lugares del templo.

Además, pensemos que, como mujer, María tuvo que hacer frente a las habladurías por estar embarazada antes de vivir con José. Tuvo que dar a luz en un establo para animales en las peores condiciones higiénicas para ella y para el niño. Tuvo que aguantar y sufrir al ver cómo torturaban a su hijo hasta matarlo en una cruz.

María, por tanto, también lloró, sufrió, tuvo miles de dudas...

Hoy la fe nos dice que es la madre de Dios, pero no olvidemos nunca que fue una mujer en un mundo de hombres. Y, a pesar de ello, ahí la tenemos. Su vida es un ejemplo de lo que significa seguir adelante y no darse nunca por vencido.

En este mes de María, de la MADRE, trabajemos todos por la igualdad entre hombres y mujeres y por el igual trato de unos y otros.

¡¡ ATRÉVETE A SER !!

